

CEBRIÁN HERREROS, Mariano; FLORES VIVAR, Jesús Miguel, (2011): *Periodismo en la telefonía móvil*. Madrid, Editorial Fragua, 253 páginas.

Hace poco escuché en una entrevista en Radio Nacional un comentario de Ferrán Adriá, que decía que lo que más le había sorprendido últimamente era que un periodista, fuera de España, le había hecho una entrevista con un móvil. Con el móvil había hecho todo su trabajo. Llevaba las preguntas escritas en su móvil, hacía anotaciones, pegaba textos, hacía fotos, video, edición, envío, publicación, conexión con las redes sociales...

Valga este comentario para poner de manifiesto cómo el periodismo se vale cada vez más de la telefonía móvil y cómo esto nos hace ir definiendo nuevos perfiles profesionales para un periodismo móvil.

La lectura de este libro titulado “Periodismo en la telefonía móvil” despierta un doble interés. Por un lado, porque analiza los desarrollos tecnológicos de la telefonía móvil, cómo afectan y enriquecen al periodismo y por otro porque define nuevos perfiles profesionales para un periodismo móvil.

Sus autores, los profesores Mariano Cebrián Herreros y Jesús Flores Vivar, avalados por una larga trayectoria investigadora, han sido valientes y ágiles al abordar en este libro los vertiginosos cambios que se están dando en la telefonía móvil y su convergencia en el periodismo, en pleno proceso de innovación continua. No es la primera vez que los autores hacen referencia, en diversas publicaciones, a las transformaciones que se producen en los cibermedios y a la concepción multimedia del periodista, todo ello como resultado de su intensa actividad investigadora a la vanguardia de las innovaciones tecnológicas. Sin embargo, lo atractivo de esta obra radica en la presentación de los aspectos novedosos del periodismo en su convergencia con la telefonía móvil.

El tema principal de la presente obra son las nuevas utilidades de los teléfonos móviles, convertidos en una plataforma de comunicaciones, con prestaciones comunicativas escritas, audiovisuales y multimedia, que además promueven multitud de servicios. De los seis capítulos que tiene el libro, el primero está dedicado íntegramente a este nuevo rol que juega el teléfono móvil, más allá de su mero papel de comunicación oral entre dos personas y en el segundo hace mayor hincapié en el móvil como herramienta periodística, presentando algunos de los desarrollos y avances hasta llegar a la situación actual en la que los móviles 3G se encuentran ampliamente implantados. “Las posibilidades que se abren a los contenidos periodísticos vía móvil son inmensas. La consolidación del carácter multimedia de los contenidos en el móvil revolucionará -y ya lo está haciendo- la manera de contar historias; la velocidad y la movilidad de la conexión a Internet, consolidan, por otro lado, al teléfono como puerta de acceso a la Red” (pág. 69).

Con la descripción en el tercer capítulo de los medios y aplicaciones móviles, radio, televisión y redes sociales podemos decir que se cierra el bloque “tecnológico” de esta publicación, para orientar los tres siguientes capítulos a los más “humano”, contenidos y servicios periodísticos móviles, a los medios de comunicación que promueven el periodismo móvil y a los perfiles profesionales para el periodismo móvil.

Los nuevos equipos móviles tratan de incorporar las herramientas y servicios de un ordenador, pero su evolución se orienta hacia la integración de diferentes aplicaciones afines a los intereses de cada uno de los usuarios.

“El enorme impulso que están cobrando las aplicaciones abre otras puertas para el acceso a las informaciones que responden de manera más concreta a las necesidades de grupos o personas” (pág. 102).

Los teléfonos móviles abren la puerta a nuevos formatos de contenidos periodísticos. Entre las funciones informativas periodísticas destacan las alertas informativas, una de las innovaciones periodísticas de amplio desarrollo en la telefonía móvil, los mensajes cortos de textos (SMS), los mensajes multimedia (MMS) y las noticias. “Este tipo de mensajes (SMS) obliga a la síntesis narrativa, a emplear un lenguaje de nuevos símbolos significativos, de siglas y sincopado que lleva a la economía de la lengua en sus máximos extremos expresivos, especialmente entre los jóvenes” y en los MMS “a pesar que las imágenes no contengan la calidad necesaria, sin embargo el valor de los contenidos es tan poderos que supera cualquier otra deficiencia. Esto ha llevado a que cualquier ciudadano pueda convertirse en corresponsal de una agencia o de un canal de televisión. Por supuesto, los propios periodistas de medios también emplean estos recursos aunque siempre buscando la mayor calidad posible de imagen”. (Pág. 153)

El análisis que se presenta de los medios de comunicación que promueven el periodismo móvil nos permite conocer las estrategias y servicios que desarrollan cada uno de ellos con el objetivo de acercarse a una nueva forma de afrontar la actualidad caracterizada por la brevedad, la importancia y la fácil lectura. En el estudio de la prensa, tanto generalista como especializada, se realiza una aproximación al tipo de tecnología, a la navegación y a los modelos de negocio, y de forma concreta se dan a conocer los distintos servicios de alertas. En radio además de las alertas destacan los servicios que permiten la participación en los programas de la emisora, y a través de la navegación en sus webs las descargas de podcast. Sin embargo, por lo que respecta a la televisión y tal como se cita en el libro, el crecimiento es lento, si lo comparamos con el de Japón, en el que más del 30% de la población ve la tele por el móvil. Pese a ello, los autores muestran la comparativa entre las cadenas televisivas nacionales y más representativas en nuestro país. distinguiendo entre las estrategias para ganar audiencia, el modelo de negocio y la tecnología utilizada.

La obra concluye con unas orientaciones sobre los perfiles profesionales para el periodismo móvil, que dejan la puerta abierta a una metamorfosis continua del periodista que afecta radicalmente a su trabajo diario, donde el uso de todo tipo de soportes tecnológicos se convierte en imprescindible, sumado a la mayor precisión, la instantaneidad y la originalidad.

Carmen SALGADO SANTAMARÍA
Universidad Complutense de Madrid